

MOUGEL, François-Charles - PACTEAU Séverine, *Histoire des relations internationales. XIX<sup>e</sup> et XX<sup>e</sup> siècles* (10<sup>a</sup> edición, Paris, Presses Universitaires de France, 2010), 128 pp.

Un análisis de la reciente Historia de las relaciones internacionales de los siglos XIX y XX es la propuesta de los profesores del Instituto de Estudios Políticos de Burdeos, François-Charles Mougel y Séverine Pacteau en este trabajo que toma como punto de partida el Congreso de Viena de 1815, que inaugura una nueva era en las relaciones internacionales marcada por la supremacía del Viejo Continente. El planteamiento se realiza desde un punto de vista no solo político, sino también jurídico, presidido por el Derecho internacional público.

A pesar del título, la obra, en su décima edición, se encuentra totalmente actualizada. Así, no se detiene en el siglo XX, sino que penetra en el recién inaugurado siglo XXI y recoge los últimos acontecimientos internacionales determinados por los actos terroristas de Al-Qaida (Nueva York, 2001; Bali, 2002; Madrid, 2004 y Londres, 2005), por la crisis financiera y económica, la llegada a la presidencia de Estados Unidos de B. Obama, la redistribución del poder mundial y, sobre todo, una ansiada paz internacional que no termina de llegar y que augura un futuro incierto e inestable.

El libro presenta una sistemática impecable. Se estructura en un total de doce capítulos, distribuidos en cuatro partes o bloques temáticos cronológicamente diferenciados de forma minuciosa según el devenir de los hechos y sus consecuencias en el orden internacional. La primera parte examina el periodo comprendido entre 1815 y 1870 desde el concierto europeo hasta la constitución de las nuevas naciones. Se subdivide en tres capítulos. Comienza con el referido Congreso de Viena y sus repercusiones. La situación diplomática existente en 1815 tenía como principales actores a Gran Bretaña, Austria, Rusia y Prusia y el juego diplomático se fundamentaba en el respeto a los principios de legitimidad y equilibrio europeo sin obviar las disposiciones esenciales del Congreso de Viena. La consecuencia inmediata sería la lucha entre la legitimidad y la nacionalidad ante los importantes cambios acontecidos en todos los niveles, tanto políticos como económicos (liberalismo, revolución industrial...) y el éxito de la reacción y de la política del Congreso, acentuándose la desunión durante las estampidas revolucionarias y nacionales de los años 1830 y 1832.

Los asuntos mediterráneos entre 1815 y 1856 centran la atención del segundo capítulo, partiendo de los orígenes comunes de los conflictos y la fragilidad del Imperio otomano, para continuar con la independencia de Grecia y concluir con el problema egipcio.

Finaliza esta primera parte presentando la modificación de las relaciones de fuerza en los años 1840 y 1860, deteniéndose en la problemática de las naciones no europeas como la independencia de la América latina, la expansión territorial de Estados Unidos o la apertura del Extremo Oriente y las consecuentes transformaciones en el Antiguo Continente: los movimientos nacionales en Europa, la magnitud de los cambios producidos, las primeras tentativas de unión (1848-1850) y, por supuesto, la unidad italiana y la alemana

El segundo bloque, integrado por dos capítulos, se ubica entre 1870 y 1905. Será entonces cuando tenga lugar el trascendental paso de la hegemonía europea (1870-1890) a la mundialización de las relaciones internacionales (1890-1905). Nos encontramos con una nueva Europa marcada por el papel preponderante de la Alemania de Bismarck y por la expansión europea por todo el mundo determinada por unas muy concretas razones y, evidentemente, por las rivalidades coloniales. A partir de 1890 se inicia un sustancial cambio en la orientación de las relaciones internacionales caracterizado por las

condiciones económicas, demográficas e ideológicas, por la alianza franco-rusa. Se llegará a un reequilibrio europeo con un entendimiento cordial producto de la evolución de las relaciones anglo-alemanas, de la crisis de 1905 y de “la Triple Entente”. El “teatro” diplomático sube su telón en 1900 con la afirmación de los nuevos poderes: los Estados Unidos se abren al mundo y aparece un Japón renovado. Ambos dejan de ser figurantes en el escenario internacional para convertirse en actores protagonistas.

A los tiempos de crisis y a las grandes guerras se dedica la tercera parte. El periodo temporal se extiende desde 1905 a 1945. Aquí los autores plantean las relaciones internacionales entre 1905 y 1918 como el fin de un mundo, desde los acontecimientos que llevaron a la Primera Guerra Mundial (1905-1914) hasta el desarrollo de ésta entre 1914 y 1918. La etapa de entreguerras (1918-1939) es el objetivo del segundo capítulo a partir del establecimiento de la paz (1918-1925) con los correspondientes tratados y el balance diplomático de la guerra. La diplomacia de la paz se inicia con un ambiente favorable de estabilidad política, prosperidad económica y mejora de las condiciones sociales y culturales. Es una época de pactos aunque las ilusiones se acaban y comienzan nuevos tiempos de crisis entre 1933 y 1939: los temidos peligros cristalizan, se convierten en reales y el mundo se dirige de manera inevitable a una nueva guerra. Termina este bloque con un tercer capítulo centrado, obviamente, en la Segunda Guerra Mundial, a partir del análisis de las victorias (1939-1942) y derrotas del Eje cuestionándose el sistema internacional finalmente establecido.

Concluye el libro con una última parte que sitúa las relaciones internacionales a partir de 1945 entre el apocalipsis y la relajación. Mougel y Pacteau comienzan examinando la guerra fría (1845-1953). Las tensiones aumentan, se crean bloques que planifican sus estrategias de actuación y tiene lugar la Guerra de Corea con sus nefastas consecuencias. Seguidamente, los autores hablan escuetamente de lo que llaman el “deshielo” y de la crisis cubana (1953-1962). Interesante resulta el siguiente capítulo donde se profundiza en el fin del mundo colonial, su contexto, las etapas de la descolonización en Asia, en África, en el Oriente Próximo y en el resto del mundo, así como la aparición del tercer mundo como nuevo “actor” internacional. La denominada “relajación” con sus principios y efectos positivos tendría lugar entre 1962 y 1975. De ella surgiría una transformación de los bloques a todos los niveles, dando paso a un nuevo periodo de vicisitudes en los años 1975 y 1987 marcado por el “gran juego” soviético-americano que conduce a un mundo multipolar y determina la transición hacia un nuevo orden mundial entre 1887 y 1991.

Mougel y Pacteau cierran su libro con un tono pesimista cuestionando que la situación, desde 1991 hasta nuestros días, tal vez no constituya un orden mundial sino que estemos ante un auténtico caos planetario. La década entre 1991 y 2001 supone una época de grandes contradicciones (se transforman los actores, se recompone la sociedad internacional, aparecen nuevos y complejos problemas políticos) y el mundo se debate entre los deseos de paz y los impulsos violentos. Todo esto ocasiona que el planeta se debata entre el terrorismo y la mundialización desde 2001 hasta el día de hoy.

Sin duda estamos ante un completo repaso de la historia político-jurídica de los últimos dos siglos a nivel internacional que, a pesar de concentrarse en pocas páginas, recoge con detalle los principales acontecimientos y permiten al lector comprender la situación actual y conocer de manera minuciosa los hechos fundamentales que la han marcado.